



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 809 del 17 de Diciembre de 2018)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2018



Ahora puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>

EDITORIAL

- I. **SEBASTIAN PIÑERA EN SU LABERINTO.** Por Enrique Ceppi, economista y cientista político.
- II. **LA ILUSIÓN DE LA PROPIEDAD DE LAS CUENTAS DE LAS AFPS.** Por Claudia Sanhueza, Economista.
- III. **PACTO MUNDIAL DE MIGRACIONES: XENOFOBIA Y DESIGUALDADES.** Por Eduardo Camín, periodista uruguayo en Ginebra.
- IV. **EL SIGNIFICADO DE LOS CHALECOS AMARILLOS Y ALGUNAS LECCIONES PARA CHILE.** Por Felipe Oscar Lagos Díaz, Licenciado en Psicología y Magister en Sociología.
- V. **BRASIL: TEORÍA Y POLÍTICAS ECONÓMICAS.** Por Theotonio Dos Santos. Premio Mundial Economista Marxista de 2013.
- VI. **URUGUAY: ALGUNAS DIFICULTADES EN EL FRENTE AMPLIO.** Por Alberto Couriel Economista, Senador del FA.

PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.

- VII. **G20, EL COMERCIO Y LA ESTABILIDAD FINANCIERA.** Por Michael Roberts, economista marxista británico.

CARTAS Y COMENTARIOS.

Nuevo Directorio Nacional de la CGT.

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera Piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapietra@gmail.com



No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 808 semanas (15 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

EDITORIAL

El gobierno Piñera II no ha encontrado mejor camino para sacar el tema Araucanía de la discusión ciudadana que disparar contra los migrantes. La negativa de firmar el primer Pacto Mundial sobre migraciones, pone a Chile el mismo lote que Donald Trump y la ultraderecha internacional. Ambos casos tienen en común la utilización de los instintos racista en la política interna, tal como lo hizo Adolfo Hitler en el pasado y hoy lo hace el populismo cavernario. Ayer fue el pueblo Mapuche, hoy son los trabajadores migrantes. ¿Quién será mañana?

I. SEBASTIAN PIÑERA EN SU LABERINTO. Por Enrique Ceppi, economista y cientista político.



Algunos analistas críticos de la administración Piñera II han destacado que el gobierno ha perdido credibilidad en la opinión pública y su popularidad está a la baja. Según los analistas, las razones para que esto ocurra van desde la crisis en Carabineros y el asesinato de Camilo Catrillanca hasta la decisión de abandonar el Pacto Migratorio de Naciones Unidas, pasando por las discusiones públicas al interior de la coalición de derecha y la renuncia del presidente de TVN, entre otras. También han destacado los analistas las dificultades económicas encontradas por el gobierno para mostrar resultados.

Los estudios de opinión pública han sido claros en el sentido que los “tiempos mejores” no llegan. Los índices de desempleo no mejoran, a pesar de la supuesta recuperación de la confianza empresarial. El primer año de gobierno se ha ido con más pena que gloria. Sebastián Piñera ha tenido que salir a poner la cara en lugar de un equipo de Ministros casi invisibles.

Para los analistas ha sido fácil hacer la lista de tropezones, caídas y marchas atrás de un gobierno que, aparentemente, ha perdido la brújula y camina sin una orientación clara. Cada vez que ha tratado de imponer su agenda de trabajo se ha encontrado con una realidad que se le escapa de las manos.

Algunos señalan, con parte de razón, que el problema del gobierno Piñera II es semejante al gobierno Piñera I, que carece de una orientación, que no tiene un “relato” – como dicen los tecnócratas sociales – y que es víctima de la personalidad hiperactiva de Sebastián Piñera Echeñique quien cree saberse todo y tener respuesta para todo.

Donde se equivocan estos analistas es en suponer que podía ser de otra manera. Este es un gobierno personalista e, históricamente, la derecha chilena tiene siempre ha necesitado y ha adorado líderes con una fuerte personalidad, que se impongan por encima de los caudillos políticos y los jefes empresariales. A pesar de los discursos neoliberales sobre un Estado mínimo. La verdad es que para la derecha el Estado y las instituciones de la República son el terreno donde fijan las reglas para distribuirse los negocios.

El “relato” de los gobiernos de derecha es archiconocido y el gobierno de Piñera II no se ha salido ni un milímetro de él. Otro cuento son los resultados que puede mostrar y cómo lo percibe la ciudadanía.



La idea central del “relato” de la derecha es que hay que achicar al Estado y darle más espacio de maniobra a los capitales empresariales y financieros para que se muevan con más libertad y puedan mejorar sus ganancias en Chile. La derecha nos hace creer que si a los capitalistas les va bien, todo el país sale ganando. Esos son los “tiempos mejores” prometidos por Sebastián Piñera Echeñique. Esta es la vieja y famosa “teoría del chorreo” que está presente en las bases de las teorías, programas y discursos de la derecha chilena.

El gobierno de Piñera II está pretendiendo hacer exactamente eso. Reforma tributaria para bajar los impuestos a las grandes empresas, Reforma laboral para facilitar los despidos (flexibilidad laboral), Reforma de pensiones para consolidar el sistema de AFP (apropiación del ahorro nacional), Reforma a la salud pública para incrementar la subcontratación de servicios al sistema privado, Plan Araucanía para legitimar la explotación forestal de los territorios mapuches, Plan seguridad para priorizar la represión sobre la prevención del delito, Plan migratorio para convertir en culpables a los extranjeros pobres que buscan trabajo en Chile, etcétera.

Pero, es difícil que esas reformas – aún solo en el papel – cambien mucho las políticas de inversiones en el mundo empresarial. Ellos saben que, cualquiera que sea el gobierno que tengamos en Chile, la economía dependerá del nivel de los precios internacionales de nuestras exportaciones.

La historia de Chile muestra claramente los ciclos económicos de abundancia o de estrecheces al ritmo que suben o bajan los retornos por las ventas de cobre, hierro, madera y otras materias primas (commodities, como los llaman ahora). Incluso más, dependemos de la cantidad de cobre que hay que vender para comprar las máquinas, computadores y automóviles que importamos.



Mientras tengamos una economía extractivista – dependiente de los recursos naturales – la soberanía económica estará subordinada a los vaivenes de la economía mundial y Sebastián Piñera Echeñique podrá prometer muchos “tiempos mejores” pero no van a llegar.

El problema del gobierno Piñera II es que la economía se les escapa de las manos. Después de meses de optimismo infantil y promesas están tomando consciencia de las dificultades internacionales. En el sistema capitalista internacional se han creado las condiciones para una nueva crisis financiera con una deuda mundial record, la subida de las tasas de interés en Estados Unidos y la guerra comercial desatada por Donald Trump. El resultado es que el prometido aumento de las inversiones en Chile no se ha visto llegar, al contrario, los dueños de la plata, los ultra millonarios chilenos siguen sacando capitales del país en lugar de traerlos de regreso. Bastaría preguntarle al Presidente si trajo de vuelta a Chile los millones de dólares que tiene en las Islas Vírgenes.

Los mayoría de los analistas críticos que son publicados por los diarios de la derecha no llegan a poner el dedo en la llaga y mostrar la contradicción principal (como se decía antes) entre una economía extractivista y el capital financiero internacional (donde está la plata de Piñera y los millonarios chilenos).



Los analistas críticos deberían pasar de ser comentaristas de las medidas del gobierno Piñera II a ser anatomistas que diseccionen la política para mostrar lo que de verdad está pasando.

II. LA ILUSIÓN DE LA PROPIEDAD DE LAS CUENTAS DE LAS AFPS. Por Claudia Sanhueza, Economista.



Uno de los argumentos que más se escucha en el tema de pensiones es la “propiedad” sobre las cuentas de capitalización individual (CCI) que se supone tenemos. ¿Pero somos realmente dueños de estas? Según entiende el derecho, el dominio o propiedad sobre un algo es el poder directo e inmediato sobre un objeto o bien, por lo que su titular tiene la capacidad de disponer de este, sin más limitaciones que las que imponga la ley (Morán, 2002). De hecho, tener derecho real de dominio requiere de tres principios. 1) “ius utendi”, el derecho de uso sobre la cosa, siempre que no sea para algo ilegal. 2) “ius fruendi”, el derecho de goce sobre la cosa: derecho de aprovechar el bien y sus frutos. 3) “ius abutendi”, el derecho de disposición sobre la cosa, bajo la premisa de que la cosa está bajo su dominio (poder de hecho y voluntad de posesión), puede hacer con ella lo que quiera, incluyendo dañarla o destruirla, a no ser que sea patrimonio cultural, por ejemplo.

Las cuentas que tenemos en las AFP no cumplen con estas tres condiciones, es decir, no tenemos dominio ni propiedad de las CCI, ni podemos usar, gozar o disponer de estas libremente para hacer lo que queramos con ellas. El sistema de AFP es: un sistema de pensiones.

Lo que adquirimos es el derecho a un registro de nuestras cotizaciones, sus pérdidas y ganancias. Una vez en edad de jubilarnos, con este registro se calcula la pensión a la cual tenemos derecho. Si es “retiro programado”, si fallecemos se traspaesa el registro a nuestros familiares. Si es “renta vitalicia”, la compañía de seguros borrará nuestro registro.

El dinero que se nos descuenta mensualmente ¿de quién es entonces? Una parte (utilidades) se transforma en riqueza de los propietarios de las AFPs y compañías de seguros. Otra se presta para hacer inversiones en el mercado de capitales (eso es lo que da rentabilidades a nuestros registros) y finalmente, una mínima parte se va a reparto y usa para pagar pensiones de los jubilados.

Un sistema de pensiones público también registraría nuestras contribuciones. No adquiriríamos propiedad de algo. Luego nos jubilaríamos bajo una regla pública, un beneficio definido usualmente. Por ejemplo, en Austria, quien ha cotizado por 40 años, se jubila a los 65 años tiene derecho a una pensión del 80% del salario promedio aportado. Estas contribuciones ya no serían utilidades para nadie. La mayor parte se iría a pagar las pensiones de quienes están jubilados. Aunque una parte (capitalización colectiva) se transformaría en créditos para adquirir rentabilidades.

Seríamos realmente dueños de nuestros fondos si pudiéramos retirarlos de las AFPs para gozar de ellos, pero no se puede porque con estos se deben pagar pensiones.

PROPIEDAD DE CUENTAS DE AFP. Segunda parte.

Mi columna “La ilusión de la propiedad de las cuentas de las AFP” generó algunas respuestas en este y otros medios. Agradezco el debate y respondo lo siguiente. En primer



lugar, el cuestionamiento acerca de la propiedad es porque ésta efectivamente no cumple con la definición de propiedad sobre algo, dominio de uso y goce, que además está establecida en la Constitución. Ante eso, dos cosas.

Uno podría permitir que las personas puedan en algún momento de su vida tener acceso irrestricto a su fondo, y en ese caso, pudieran, como propietarios reales decidir libremente qué hacer con esos recursos. Así lo hicieron en Perú hace algunos años. Alternativamente, y algo que yo prefiero, se reconoce que no somos dueños directos de los fondos, sino que somos dueños de exigir la senda de pensión que resulta del contenido de esa cuenta. En ese caso, las cotizaciones no nos hacen dueños de un patrimonio, sino que nos hacen poseedores de un derecho a cobrar una pensión que depende de lo cotizado, como reconoce Gonzalo Restini (panelista de Radio Duna). Aquí debo aclarar que reconocer que el sistema de AFP es un sistema de pensiones y no de acumulación de patrimonio, no quiere decir que este sea un sistema de Seguridad Social, como confunden algunos(as) parlamentarios(as) de Renovación Nacional.

La pregunta relevante es qué preferimos, un sistema de pensiones de AFP que nos da derecho a cobrar pensiones en función a lo cotizado durante nuestra vida activa, o un sistema basado en los principios de la seguridad social que nos da derecho a tener pensiones dignas.

Financiar las pensiones vía sistema de AFP tiene varios problemas. El primero es la injusticia que un flujo relevante de nuestros salarios se va a unos pocos dueños de instituciones financieras que obtienen sendas utilidades. En segundo lugar, las pensiones que entrega son insuficientes para la gran mayoría de los chilenos, dado el contexto de un país altamente desigual. Adicionalmente responsabiliza a las generaciones de las crisis económicas que podrían enfrentar, y del contexto cultural y político que vivieron, lo que no tiene sentido.

Un sistema de seguridad social es uno que genera pensiones dignas por derecho. Claro que dicho derecho necesita de un sistema sostenible financieramente, por eso ninguna de las propuestas descansa sólo en reparto, como parece entender Germán Concha (abogado relacionado a la Asociación de AFP), sino que tienen un alto componente de capitalización colectiva, financiamiento mixto, institucionalidad pública (autónoma del Estado), y beneficios definidos. Así, si el 4%, y en realidad el actual 11,5%, fuera a este sistema de seguridad social, no perdemos absolutamente nada, más bien al contrario, los fondos se siguen capitalizando y al mismo tiempo tendremos derecho a significativamente mejores pensiones, sin desviar nuestras cotizaciones al enriquecimiento de unos pocos.

Fuente: La Tercera, 26 Nov 2018 y 10 Dic 2018.



III. PACTO MUNDIAL DE MIGRACIONES: XENOFOBIA Y DESIGUALDADES. Por Eduardo Camín, periodista uruguayo en Ginebra.



El Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular impulsado por Naciones Unidas fue aprobado por aclamación por más de 150 países en Marruecos, pero también registró el rechazo de once naciones, que adujeron que el acuerdo afecta su soberanía pero son los más xenófobos y los que más aplican medidas antiinmigración.

Quince jefes de Estado, ocho primeros ministros, numerosos cancilleres y otros representantes participaron del encuentro en Marrakech, presidido por el secretario general de la ONU, António Guterres, junto a la presidenta de la Asamblea General del organismo, la ecuatoriana María Fernanda Espinosa.

Guterres se refirió a los países que se negaron a firmar el pacto, expresaron reservas sobre el texto o pidieron más tiempo, al aclarar que “no es un tratado” y “no es jurídicamente vinculante” y lamentó las “falsedades” sobre el documento y el fenómeno migratorio. Explicó que el texto garantiza “el derecho soberano de los Estados a determinar su política de migración y su prerrogativa para gobernar la migración dentro de su jurisdicción, en conformidad con el derecho internacional”.

Los que rechazaron el acuerdo fueron Estados Unidos, Brasil, Chile y Polonia, argumentando que atenta contra sus soberanías, mientras que Bulgaria, Estonia, Eslovenia y Suiza pidieron más tiempo antes de tomar una decisión.

También desde los sectores progresistas se hacen duros reparos al texto aprobado y se señala que detrás de conceptos que parecen positivos como el de los acuerdos globales o facilitar determinadas llegadas, confirma un modelo global de migración que imponen las políticas de unos países donde quien marca la agenda es la extrema derecha, perpetuando un modelo de imposiciones políticas a terceros países, que llega incluso a limitar los legítimos intereses de estos para que se cumplan los intereses xenófobos de los países más ricos

En América latina, Chile y República Dominicana también se apartaron del pacto. El gobierno de Chile, argumentó que cada país es soberano para fijar sus propias reglas sobre el asunto. El canciller Roberto Ampuero agregó que la migración no es un derecho humano, en una declaración que provocó una ola de críticas.

La ex presidenta chilena y Alta Comisionada de Derechos Humanos de Naciones Unidas, Michelle Bachelet, lamentó la decisión del gobierno y afirmó que suscribirse al pacto puede ser muy positivo. Recordó que ella misma es bisnieta de una familia francesa que fue acogida por Chile. “La antigua migración fue europea, luego de los países cercanos, Bolivia y Perú, y en los últimos años haitianos, venezolanos, dominicanos y refugiados colombianos”, explicó la ex presidenta que consideró que la migración no es un problema sino un hecho histórico.

“El pacto es incompatible con la soberanía de nuestro país y con la política migratoria que está llevando adelante el presidente Donald Trump”, afirmó Nikki Haley, embajadora de Estados Unidos en la ONU. Washington, que negó a sumarse a la iniciativa en diciembre de 2017, fue el principal ausente en los dos días de debate.





“Las decisiones sobre la seguridad de las fronteras, sobre a quién se le permite residir legalmente u obtener la ciudadanía, son algunas de las decisiones soberanas más importantes que puede tomar un país”, afirma el comunicado estadounidense.

El futuro canciller brasileño, Ernesto Araújo, compartió su postura con Washington y afirmó que Brasil se retirará del pacto luego de la asunción del presidente electo, Jair Bolsonaro, el 1° de enero, “porque es un instrumento inadecuado para lidiar con el problema”, planteó Araújo. “La inmigración no debe ser tratada como una cuestión global, sino de acuerdo con la realidad y la soberanía de cada país”, agregó.

La salida de Brasil del pacto es una nueva señal de acercamiento a la diplomacia de Trump. Tanto Bolsonaro como Araújo ya habían expresado su admiración por el mandatario estadounidense y su deseo de alinearse con él en materia de política exterior. Una de sus últimas muestras de simpatía con EE.UU. fue su intención de desvincularse del acuerdo de París contra el cambio climático.

De inmediato Bolsonaro recibió felicitaciones del viceprimer ministro italiano, Matteo Salvini, otro desertor del acuerdo. “Comparto el espíritu y las motivaciones”, celebró el funcionario italiano que en los últimos meses endureció sus medidas contra la inmigración.



El rechazo del gobierno de Sebastián Piñera es una expresión más del espíritu que ha modelado el Estado chileno. Autoritarismo, control y sobre todo un enfermizo nacionalismo. Las élites privilegiadas, todas al amparo de las grandes corporaciones, entienden al país tal como lo hicieron las oligarquías durante toda la república, señala el director del portal chileno Política.cl, Paul Walder.

El Pacto Mundial es un documento acordado en julio pasado por los Estados miembros de la ONU en pos de favorecer la cooperación entre los países firmantes. Sin embargo, deberá ser sometido todavía a una última votación de ratificación el 19 de diciembre en la asamblea general de la ONU.

La presidenta de la Asamblea General de la ONU, María Fernanda Espinosa, reiteró que el documento es un instrumento flexible que se adapta a las necesidades nacionales de los Estados y señaló que los Estados por más poderosos que sean, no pueden afrontar el reto migratorio solos.

Realidades, un enfoque securitario

La migración se ha convertido a escala global en una de las principales prioridades políticas y las zonas más ricas del mundo están implementando recetas xenófobas muy similares. Un ejemplo de ello es la externalización de fronteras y las políticas de la Unión Europea que encierran a personas en Turquía, o financian a las milicias autodenominadas como Guardia Costera libia, señaló el catedrático español Jon Rodríguez.

Recordó que estas políticas son similares a las políticas australianas de encerrar a demandantes de asilo en la remota isla de Nauru, o las políticas estadounidenses en las fronteras centroamericanas. En este marco, las relaciones globales de desigualdad también se definen dividiendo entre países emisores y receptores de personas migrantes,



lo que se convierte en un elemento que perpetúa modelos coloniales y postcoloniales de relaciones internacionales.

El texto que no tiene un carácter verdaderamente vinculante, sino que tiene como objetivo la promoción de modelos de acuerdos entre diferentes países u organizaciones regionales. El enfoque es completamente securitario, ya que promueve un modelo de gestión de frontera que criminaliza a todo el que trata de atravesarla, promocionando así un modelo de migración selectiva, añade el académico español.

“Es decir, los Estados pueden elegir a quién traer para satisfacer los intereses del mercado, en un ejercicio de cosificación de las personas para su explotación, que contrasta enormemente con el modelo global de libre circulación de capitales. Llama la atención que se presente este tipo de migración selectiva como una forma legal y segura de acceso, cuando la condicionan al cierre de fronteras, un modelo que en la UE ha provocado más de 2.100 muertos en el Mediterráneo en 2018”, añade.

Otros analistas indican que de los elementos que avanza el pacto es en la criminalización de los migrantes y quienes son solidarios con ellos, es la recogida de toda clase de datos personales, que el Pacto recomienda y llama a compartir entre las fuerzas policiales de los diferentes Estados, lo que atenta contra el derecho a la privacidad, y permitirá la creación de ficheros policiales sin control alguno para aumentar la represión contra las personas migrantes.

Asimismo, el Pacto anima a reforzar dos de los elementos de la política migratoria europea que son, violaciones de derechos humanos: la detención y las deportaciones y condiciona la política migratoria de entradas reguladas a la encarcelación y expulsión de personas en base a su situación administrativa, sin hacer excepción de menores de edad.

Lo que confirma este Pacto, señala Jon Rodríguez, es la utilización de la política migratoria como un elemento más en las relaciones de desigualdad entre países emisores y receptores, entre los países más ricos y los países más empobrecidos, precisamente, por la explotación de sus trabajadoras y recursos naturales por parte de las grandes empresas, mayoritariamente occidentales.

“Dictadores que atentan gravemente contra los derechos de la mayoría de la población, como el coronel Sisi en Egipto u Omar al-Bashir en Sudán, se convierten en miembros respetables de la comunidad internacional, ya que la UE está dispuesta a blanquear sus crímenes a cambio de su complicidad con estas políticas”, añade.

<http://estrategia.la/2018/12/12/pacto-mundial-de-migraciones-xenofobia-y-desigualdades/>

IV. EL SIGNIFICADO DE LOS CHALECOS AMARILLOS Y ALGUNAS LECCIONES PARA CHILE. Por Felipe Oscar Lagos Díaz², Licenciado en Psicología y Magister en Sociología.

París, Francia: basta sólo esos nombres para exaltar la imaginación. El movimiento de los chalecos amarillos, que ha paralizado más de veinte ciudades galas a lo largo de dos semanas, parece traer consigo todo el peso de la historia. Por eso, además de las injurias características de la derecha y sus medios de comunicación, que tildan de extremista al movimiento, se suma la inflamada simpatía de la izquierda.

² Autor del Libro: Estado, mercado y contienda política: el proceso de cambio en Bolivia, 2000-2014. RIL Editores. Blogspot: <https://felipelagosdiaz2018.blogspot.com/>



“La toma de la Bastilla comenzó así”, escribe Luis Casado³. Incluso se han recordado las revueltas campesinas en la Edad Media⁴. Los Clubes de la Revolución y la Comuna de París⁵. Y, por supuesto, Mayo del 68.

La utopía de la izquierda revive: “Una sola chispa puede incendiar la pradera”, era una de las citas predilectas contenidas en el Libro Rojo de Mao Tse-Tung, paladín ideológico de los universitarios parisinos del 68. Y como entonces, ni los sindicatos ni los partidos de izquierda ni ninguna otra estructura organizativa, parecen conectar con el movimiento espontáneo, con la multitud que bloquea rutas, se “toma” peajes, enciende neumáticos, antorchas y se manifiesta en las plazas.

Sólo los identifica el chaleco amarillo que exige la seguridad rutera y las leyes del tránsito, para bajarse fortuitamente de los automóviles o camiones en la carretera, quienes manejan maquinaria pesada como tractores o grúas, y también quienes van a sus trabajos en bicicletas. De este modo, trabajadoras y trabajadores asalariados, comerciantes, productores, agricultores, pensionados, conductores de camiones o estudiantes, coinciden –con toda su diversidad– bajo este reflectante uniforme.



El aumento de los precios e impuestos de los combustibles y el gas, como medida de un paquete de acciones de “transición ecológica”, promesa de campaña del actual gobierno, es la causa inmediata. Para la gente, la preocupación ambientalista, ha sido tomada como una medida “cosmética”, cuyo costo están pagando ellos y no los poderosos, las y los trabajadores de las fábricas y no los dueños

de ellas, quienes se movilizan a sus trabajos y no quienes explotan la naturaleza.

Es así como Emmanuel Macron, conocido como “el presidente de los ricos”, hace gala de su apodo, coincidiendo asimismo en su viaje a Argentina, por el encuentro del Grupo de los Veinte (G20), compuesto por los países más poderosos del mundo.

De esta forma, una “cadena de equivalencia” se ha trazado desde la demanda contra el aumento de los precios de los combustibles y el gas hacia las reivindicaciones de mejores pensiones, más y mejores empleos y aumento de los salarios, incorporándose en los últimos días un movimiento de estudiantes secundarios que se manifiesta contra el aumento de matrículas y un sistema restrictivo de selección.

¿Se trata de una chispa que incendiará la pradera? ¿Se trata de un nuevo Mayo del 68, no ya protagonizado por los estudiantes universitarios, sino por las clases medias precarizadas? Más bien consiste, podríamos decir, en el opuesto mismo de Mayo del 68. La gente ocupa las plazas contra la revolución neoliberal que intenta poner en marcha el gobierno de Macron, bajo el mandato y apoyo de la Unión Europea, el Banco Europeo y el gobierno alemán.

³ Casado, Luis. Los chalecos amarillos. En: <http://www.politika.cl/2018/11/17/los-chalecos-amarillos/>

⁴ Merle, Pierre. Gilets jaunes: Le mouvement rappelle les jacqueries des périodes révolutionnaires. En: https://www.lemonde.fr/decryptages/article/2018/11/20/gilets-jaunes-la-france-d-en-bas-contre-les-premiers-de-cordee_5385793_1668393.html

⁵ Almeyra, Guillermo. La seminsurrección de los chalecos amarillos. En: <http://rebellion.org/noticia.php?id=249860>



Nosotras, nosotros, en Chile, sabemos bien que la idea de “revolución” no es ni artificial ni exagerada, porque eso fue lo que realizó la dictadura cívico-militar liderada por Pinochet y Jaime Guzmán, una salvaje revolución neoliberal en los niveles de la economía, la política y la cultura.

La gente movilizada, ataviada con los chalecos amarillos, no es en caso alguno antisistema, sino que el neoliberalismo es un sistema contrario a la propia gente, sus anhelos y necesidades. Mujeres, hombres y jóvenes estudiantes resisten la revolución de los banqueros, de los altos ejecutivos, de los grandes empresarios nacionales y transnacionales, del capital financiero articulado en una trama con la casta política y los medios de comunicación.

¿Conservadurismo de la gente? Por televisión y redes sociales, jóvenes franceses hablan que saben y comprenden que pagarán impuestos como sus padres y abuelos, pero que son demasiado altos, demasiado excesivos. Dicen que quieren tener dinero para consumir, para cubrir sus necesidades, para satisfacer sus afanes comunes y corrientes. Y que quieren entrar a la Universidad. ¿Es eso “pedir lo imposible”? ¿Es llevar “la imaginación al poder”?

Todo lo contrario a Mayo del 68, ahora la demanda consiste en pagar impuestos aceptables y razonables, tener jubilaciones dignas, buenos empleos, educación, salud y vivienda.



Esta misma contradicción con los principios de Mayo del 68 se vivieron en Chile con el llamado “Mayo Feminista”. El fabuloso movimiento de mujeres chilenas se articuló en torno a lógicas de construcción indudablemente libertarias, transversales, asamblearias, de “democracia radical”, pero sus objetivos eran fuertemente institucionalistas: creación de protocolos contra el acoso, educación no sexista, mejores estatutos universitarios y laborales, que la institución universitaria funcione, mayor fiscalización, mayor financiamiento, etc.

La democracia radical, asamblea, de la irreverencia y la revuelta, que se expresa en las y los jóvenes universitarios o activistas político-sociales, en Chile y a nivel planetario, expresa la rabia contenida contra repúblicas precarias, hipócritas, oligopólicas, Estados hechos a la medida de los ricos. Pero los contenidos, los objetivos, no son otros sino de un enorme sentido común y búsqueda del bien público. Exigir más derechos sociales, que se cumplan los derechos humanos y ampliar los derechos civiles, son, hoy por hoy, anhelos de una enorme radicalidad.

El movimiento de los chalecos amarillos sitúa a la izquierda frente a sí misma: o seguir sus dogmas y utopías o conectar con el sentido común, con la gente. Los antagonismos no son entre revolucionarios, reformistas y derechistas, sino entre la gente que quiere dignidad, seguridad y futuro, contra los revolucionarios radicales de cuello y corbata, contra los extremistas neoliberales, contra el capital financiero.

En Francia, incluso la policía lo ha entendido. Hemos visto cómo se difunden por redes sociales, con enorme asombro y satisfacción, la adhesión de la policía al movimiento de los chalecos amarillos. Inclusive los bomberos franceses en una ceremonia oficial, han dado la espalda a sus autoridades, como muestra de repudio a la medida del gobierno de Macron. Gestos muy lejanos, claro está, de la actual decadencia



de la policía chilena y las Fuerzas Armadas corruptas, que venden armas a narcotraficantes y asesinan a mujeres y mapuches.

La memoria histórica de los franceses no se ha orientado tanto ni hacia la Revolución ni La Comuna ni hacia Mayo del 68, como en dirección a los años de existencia de un Estado de Bienestar, que distribuía la riqueza y aseguraba derechos sociales. Un Estado posteriormente bloqueado por las mismas clases dominantes, desmantelado en parte, pero que se mantiene en el imaginario y en algunos derechos básicos.

Derechos sociales, derechos ciudadanos y derechos humanos como ejes centrales de nuestro tiempo, son parte del significado del movimiento de los chalecos amarillos en Francia. Educación y salud pública, reconocimiento de los pueblos indígenas, jubilaciones decentes, derecho a trabajar y empleos estables, vivienda digna, diversidad de género, protección del medio ambiente, seguridad contra el narcotráfico, la delincuencia y la precarización de la vida, contra el machismo, son elementos que constituyen las actuales necesidades y anhelos que buscan recomponer el sentido y el bien común.

En Chile está emergiendo una patria nueva, popular, diversa, indígena, plebeya, con migrantes, homosexuales, para niñas y niños, para las y los jubilados. Pero la trama entre políticos, empresarios y medios de comunicación intentan soterrarla. Las instituciones sólo funcionan para los ricos, lo mismo que el Parlamento, la policía y los tribunales; no para los pobres ni para los indígenas o mujeres.



En Francia, quién ha entendido bien esto ha sido Jean-Luc Mélenchon y su partido-movimiento Francia Insumisa, señalando que la respuesta concreta debe ser una reforma fiscal y el aumento de los salarios⁶. La izquierda más identitaria del Nuevo Partido Anticapitalista no ha dudado en convocar a una Huelga General ante la “declinación del poder de Macron”⁷. Sin embargo, se encuentra en un proceso de cuestionamiento de sí, de autocrítica, estableciendo cada vez con mayor astucia pasos tácticos que disminuyan sus planteamientos ideológicos respecto al sentido común: “restaurar un poco de justicia fiscal, eliminar los impuestos sobre las necesidades básicas y cobrar a los ricos. Además, para «vivir y no sobrevivir», como dicen las chaquetas amarillas, se necesita un aumento general de los ingresos”⁸.

Precisamente, si la izquierda no conecta con las actuales demandas ciudadanas y sigue aferrándose a sus dogmas, tomará la iniciativa la extrema derecha y los nuevos movimientos de corte fascista. Ha sucedido así en Estados Unidos, Brasil, Suecia, Italia, Polonia, y en todos éstos países, incluido Chile, por la misma razón: una centroizquierda

⁶ Le Figaro.fr. Gilets jaunes: Mélenchon réagit à l'annonce du gouvernement. En: <http://www.lefigaro.fr/flash-actu/2018/12/04/97001-20181204FILWWW00182-gilets-jaunes-melenchon-reagit-a-l-annonce-du-gouvernement.php>

⁷ Página oficial del nuevo Partido Anticapitalista: <https://www.npa2009.org/>

⁸ Gilets jaunes: premier recul du gouvernement, le mouvement doit pousser son avantage. En: <https://npa2009.org/communique/gilets-jaunes-premier-recul-du-gouvernement-le-mouvement-doit-pousser-son-avantage>



o socialdemocracia absorbida por los principios y la defensa del neoliberalismo. En Francia, el paso de un derechista como Sarkozy a un “socialista” como Hollande y luego a su consejero económico, no otro sino Macron, ha difuminado totalmente la diferencia entre derecha e izquierda. Coinciden ambos espectros en la protección y acrecentamiento de las grandes fortunas y en la precarización de la vida de la clase trabajadora.

Pasó lo mismo con el PASOK en Grecia⁹ y el PSOE en España¹⁰. Pasó lo que está pasando en Chile con un Partido Socialista con monumentales intereses financieros y bajo una enorme cultura neoliberal. La centroizquierda se hunde; se hundirá definitivamente si no enmienda su camino y empieza a conectar con los anhelos de la gente, como lo ha estado haciendo –aunque con enormes limitaciones– el Partido Socialista portugués¹¹.

Del mismo modo, si la “izquierda radical” sigue insistiendo en lo que ha hecho durante todos estos años, aferrándose a sus dogmas y debates identitarios, se mantendrá en la marginalidad y la testimonialidad. Y, como en Italia, un sector político que expresaba las demandas más sentidas de la gente, como lo era el Movimiento Cinco Estrellas, opta por adherir a la extrema derecha, formando gobierno con La Liga de Matteo Salvini.



No idealicemos el movimiento de los chalecos amarillos, porque muchos de los activistas y manifestantes, junto a consignas por más derechos sociales, han planteado también ideas reaccionarias, homofóbicas y racistas. Minuto a minuto, por Facebook y otras redes sociales,

podemos ver a gente haciendo barricadas, enfrentando a la policía, volteando automóviles, deliberando y designando vocerías. Pero creer que se trata de un movimiento de izquierda, no sólo es no conectar con el sentido común, sino confundir nuestros sueños con la realidad.

De cualquier modo, también es cierto que ni la actual Unión Europea, comandada por el Banco Europeo, el FMI y el gobierno alemán, permitirá una reedición del Estado de Bienestar; ni en América Latina ni en Chile es esto posible, debido a la configuración del capitalismo a nivel planetario. Por lo que no se trata de cancelar las utopías y los proyectos emancipatorios, sino de ir reconstruyendo el tejido social y de prefigurar los horizontes desde las nuevas identidades colectivas. Igualmente, otro de los significados fundamentales del movimiento de los chalecos amarillos radica en que, incluso para la gente despolitizada, que sigue los sucesos por televisión o redes sociales, la legalidad neoliberal resulta cada vez más ilegítima, tornando la movilización callejera en un acto de dignidad.

Por lo pronto, el gobierno de Emmanuel Macron suspende por seis meses el alza de los precios e impuestos a los combustibles y el gas. Esta medida contiene la escalada de movilizaciones y cierra toda posibilidad a una Huelga General. Sin embargo, el

⁹ Lagos Díaz, Felipe Oscar. Syriza, Grecia y La Troika. En: <http://revistadefrente.cl/syriza-grecia-y-la-troika/>

¹⁰ Lagos Díaz, Felipe Oscar. Sobre Podemos: Lecciones más allá de las elecciones. En: <http://revistadefrente.cl/sobre-podemos-lecciones-mas-alla-de-las-elecciones/>

¹¹ Lagos Díaz, Felipe Oscar. Los pasos tácticos de la izquierda portuguesa. En: <http://revistadefrente.cl/los-pasos-tacticos-de-la-izquierda-portuguesa-1/>



movimiento de los chalecos amarillos, más amplio y mejor organizado, sabe bien que el Poder Ejecutivo sólo lanza una cortina de humo. Queda por saber si las fuerzas de izquierda, antineoliberales o anticapitalistas, sabrán aprovechar ese tiempo para conectar con la gente, con su sentido común, necesidades y anhelos, y desarrollar organización y proyecto popular.

V. BRASIL: TEORÍA Y POLÍTICAS ECONÓMICAS. Por Theotonio Dos Santos. Premio Mundial Economista Marxista de 2013.



Muchos gobiernos electos están subyugados a sus bancos centrales, bajo el pretexto de que son instituciones independientes, por encima de las prácticas "inmorales" de los políticos. Por "política" debe entenderse elecciones y la participación de los pueblos que son los principales afectados por las decisiones de los políticos y las acciones "políticas" de estos bancos. Es así como intereses absolutamente minoritarios de la población

rigen la economía mundial y consiguen obligar a las grandes mayorías a someterse a la dictadura tecnocrática llamada Bancos Centrales 'independientes'.

La misión de estas instituciones es transferir, bajo las más diversas formas, masas colosales de riqueza al "mercado" financiero. Se trata de una expropiación de los recursos obtenidos por los distintos tipos de ingresos fiscales para transferirlos al sistema financiero bajo los pretextos más increíbles y las maneras más inventivas.

Es extraño observar cómo esta modalidad violenta de capitalismo de Estado se realiza en un ambiente ideológico dominado por los principios doctrinales del neoliberalismo, apoyándose siempre en la famosa frase de la Sra. Thatcher de que "no hay alternativa". Se trata de una expresión de determinismo económico que se torna incluso ridícula cuando vemos la realidad histórica que tratan de describir estos pretendidos instrumentos científicos. Ya hemos dicho en varias ocasiones que este espectacular aparato ideológico se parece estrechamente al mundo intelectual católico fundado en la escolástica tomista que dominó por muchos siglos la economía feudal europeo y que disponía de enormes poderes estatales y religiosos para torturar e incluso condenar a muerte a los "herejes", representantes de la nueva onda filosófica y científica liderada por las burguesías en expansión material y financiera.

Debe quedar claro sin embargo, que el reino del capital financiero no tiene nada que ver con la fantasía ideológica "neoliberal" que pretende establecer el equilibrio fiscal, monetario y cambiario a través del "libre mercado". El mundo nunca ha vivido desequilibrios tan colosales como en esta nueva fase de dirección de las finanzas y de las políticas macroeconómicas a través de los bancos centrales independientes.

Todos sabemos que no existe un libre mercado en el mundo contemporáneo dominado por monopolios privados e incluso estatales. Y todos sabemos que desde principios de los años 60 del siglo XX hay un desequilibrio permanente del centro hegemónico de la economía mundial, los Estados Unidos, que condujo a un déficit comercial y también financiero que terminaría llevando a ese país a una crisis colosal y una deuda imposible de ser superada (1).

En Brasil estas transferencias tienen una forma absurda: el gobierno brasileño lanzó y todavía lanza en el mercado financiero títulos de deudas no porque tenga deudas (desde hace más de 20 años que Brasil tiene superávit fiscal y por lo tanto no tiene deudas en la



gestión primaria de su presupuesto). De hecho, el gobierno brasileño desde los años 1994 lanza títulos de deuda no para satisfacer las necesidades de su población y cumplir con los objetivos del Estado. Incluso sabemos que al definir la función del Estado, no hay ningún teórico de la corriente neoliberal que incluya entre los deberes del Estado lanzar títulos de deuda con altas tasas de interés sin tener ninguna deuda derivada de los llamados "fines" del Estado.

De hecho, la colosal deuda pública actual de Brasil comenzó en 1994, cuando debíamos 56 mil millones de dólares y llegó a su punto más alto de más de 800 mil millones de reales en vísperas de la elección de Lula como presidente de la República. Es importante resaltar que, de manera más moderada, Lula continuó la política de altas tasas de interés manteniendo la emisión de títulos de la deuda federal para pagar intereses de la deuda que fue construida sobre la nada con el único propósito de transferir recursos a una minoría que vive de estos intereses inexplicables.

Cabe señalar que estos enormes recursos públicos que se transfieren al sector privado o semipúblico no fueron utilizados para ninguna inversión productiva y sí para la especulación en un mercado financiero cada vez más distante de la economía productiva y, por tanto, cada vez más cerca de una gran crisis económica, social y política. Agregamos a estas crisis la elaboración enfermiza de un discurso capaz de defender esta



política irracional con sus efectos desmoralizantes para el pensamiento social brasileño.

Se hace necesario por tanto una terrible manipulación intelectual desde hace mucho tiempo practicada en nuestro país: hacer deudas públicas y pagar por ellas altas tasas de interés por razones macro económicas y no pagar deudas

públicas inexistentes. Otros estados nacionales escondieron sus objetivos de servir al capital financiero (es decir, el 1% que posee más del 50% de la riqueza mundial). Por ejemplo, Estados Unidos transfirió el equivalente a la mitad de su PIB a sus bancos y agentes financieros durante la crisis de 2008, bajo el pretexto de que era necesario ayudar a los clientes de estos bancos afectados por la especulación y la crisis financiera y, sobre todo que era necesario para salvar las agencias financieras afectadas por la crisis porque eran demasiado grandes como para permitirse que entren en quiebra. Las consecuencias de estas quiebras afectarían a todos...

En Brasil se inventaron dos excusas vergonzosas para enriquecer a nuestro 1% de la población y por tanto los dueños de nuestro país, siendo gran parte de ellos empresas subsidiarias de capitales de propiedad de corporaciones transnacionales del centro del sistema mundial. Veamos la situación generada en los últimos 20 años como resultado de estas políticas indefendibles:

1) Cuando estábamos con los dólares excedentes durante la primera década de los años 2000, debido al enorme aumento de nuestras exportaciones, se consideró conveniente favorecer más entrada de dinero al país atrayendo capitales del exterior con altas tasas de interés pagadas por el Estado brasileño.

2) Cuando se redujo la tasa de interés pagada por el Estado a alrededor del 6% en los años 2010-2012, se inventó una amenaza de aumento de la tasa de interés de Estados Unidos que nunca ocurrió. De acuerdo con estas "predicciones" sería el fin de la entrada de



capitales internacionales en Brasil y, por tanto, deberíamos sin falta "elevar las tasas de interés"... con lo cual el pueblo brasileño dejaba transferir cerca del 50% del "gasto público" a este sector reducido de la población.

Recordemos que a pesar del título de "inversión directa" se trataba de capitales financieros en busca de nuestros excedentes financieros, especialmente expresados en nuestras elevadísimas reservas de divisas que –asómbrese lector- están en manos del mismo Banco Central que las aplica en inversiones financieras injustificables (como la compra de los desvalorizados títulos emitidos por Estados Unidos y por los cuales paga cero interés desde 2008) o sino se utiliza nuestras reservas en el mercado de divisas para mantener nuestra moneda con alto valor frente al dólar, en lugar de colocarlas al servicio de inversiones realmente productivas y necesarias. Esta institución monstruosa empujó al país a un falso déficit fiscal, que debe ser cubierto con el ajuste fiscal para reducir el gasto público destinado a satisfacer las necesidades de nuestra población aumentando de manera completamente artificial nuestras deudas y exigiendo más recortes de gastos públicos para aumentar el déficit público. E incluso consideran como un despilfarro absurdo a la "responsabilidad fiscal".

Por lo tanto, la presidenta Dilma Rousseff, dirigía un país de alto éxito económico (y financiero!) con un crecimiento del PIB de más del 7% anual, un poderoso superávit comercial internacional, unas reservas en crecimiento, una capacidad envidiable de atracción de capitales del exterior, un aumento



del empleo y la reducción del desempleo, un programa de gasto público de alta calidad a pesar de todas las críticas que se podía hacer y finalmente a través de unas políticas sociales que pasaron a ser imitadas en todo el mundo. En ese momento el gobierno de la presidenta Dilma alcanzó más del 60% de aprobación en 2012.

¿Cómo es posible que la presidenta Dilma haya dado crédito a los "economistas" del Banco Central y pase a abandonar su programa extraordinariamente exitoso? ¿Cómo puede ser que acepte las ideas absurdas de los directores del Banco Central, reunidos bajo el nombre de COPOM, e inicie una política recesiva a partir del aumento de la tasa de interés con el único objetivo de contener una inflación, que en realidad era relativamente baja?

Peor aún, ¿cómo puede nuestra querida luchadora y estudiosa de la economía heterodoxa con influencia marxista creer que este es el camino correcto para contener una inflación que todavía era baja y que "amenazaba" explotar, según estos economistas "geniales"? Explosión esta que sólo existía en la cabeza de los seis directores del Banco Central. No hubo un solo estudio económico para probar esto. No hubo un solo modelo teórico que probara esta previsión interesada y desastrosa...

Esta es la gran pregunta. Lean detenidamente el artículo del Premio Nobel más respetado en el mundo actual - Joseph Stiglitz (2). No se trata de un radical izquierdista y sí de un analista social, político y económico de gran calidad que no se dejó llevar por raciocinios primarios sin ningún fundamento empírico.

En un artículo reciente sobre la crisis mundial reitera que el "pensamiento" económico que sustenta estas políticas de falso rigor fiscal es de hecho un instrumento directo del capital financiero. Los partidarios de esta política, a la cual se convirtió Dilma y gran



parte de la izquierda brasileña, inexplicablemente, pues estoy seguro de que al menos la presidenta Dilma no razona en función de intereses personales, sino por los intereses del país. Los pueblos de todo el mundo sufren de los resultados de esta opción. Los pueblos de todos los países del mundo votan sistemáticamente contra los llamados "ajustes fiscales" que son un ajuste del gasto público para crear "excedentes" fiscales para pagar las deudas que el sistema financiero consigue crear en todo el mundo.

Los pretextos utilizados por el pensamiento neoliberal no son válidos. Sin embargo, incluso los papas del neoliberalismo en mundo entero nunca se atrevieron a poner en el cadalso un país como Brasil que desde hace veinte años mantiene el superávit fiscal y cuenta con cerca de \$ 400 mil millones de dólares de reservas. Los discutibles evaluadores de la "salud" económica de los países, a pesar de sus errores tremendos de predicción y evidente asistencia a los especuladores en general, no se atrevieron a bajar el estatus de Brasil al punto de excluirlo de los centros más saludables del mundo para recibir capital.

Sin embargo, el gobierno respaldado por las fuerzas populares del país entrega el poder a un contador sin ninguna obra científica que pueda justificar su "prestigio" y que trata de imponer el recorte de gran parte de las medidas económicas de contenido social para establecer una política macro económica inexplicable.



Ningún razonamiento económico razonable, ningún estudio empírico serio, ningún estudio de caso capaz de probar la relación absurda entre los aumentos desproporcionados en las tasas de interés y contención de la inflación, ninguna teoría o incluso un articulo en alguna revista con calificación alta, como es la moda en nuestros círculos académicos actuales, se presentó para el

debate con el pueblo brasileño que justifique la transferencia de alrededor de 1 billón de reales en pago de intereses al privilegiadísimo 1% del pueblo brasileño. En fin, ninguna explicación capaz de fundamentar esta política que es rechazada radicalmente por más del 70% de la población... que dejó de apoyar a Dilma para convertirse en masa de maniobra de intereses golpistas en el país.

Stiglitz se acerca cada vez más a los análisis que nos conducen a las políticas económicas contrarias a la trayectoria seguida de repente por el actual gobierno, elegido para mantener su política anterior – esto es, antes del suicidio del regreso a las altas tasas de interés para beneficio del capital financiero. Él esperaba que se las perfeccione, nunca que se las abandone. Nadie imaginaba que, en lugar de continuar con la política aprobada por la abrumadora mayoría de la población, el segundo gobierno de nuestra compañera de muchas luchas adoptaría la política económica de la oposición brasileña.

Se trata inclusive de la sumisión a los economistas del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), que dejaron el gobierno en 2002 con una tasa de inflación del 13%, una deuda externa de 35 mil millones de dólares, una deuda pública de más de 800 mil millones de reales, un crecimiento cero del PIB, una concentración del ingreso colosal, etc., etc. Es hora de pensar bien en quien creemos. El pueblo brasileño, como todos los pueblos del mundo, ya tomó su decisión. Hay un levantamiento mundial contra las políticas neoliberales y sus "ajustes fiscales" que retiran recursos de nuestro pueblo para entregarlos bajo diferentes disfraces a los dueños del sistema financiero mundial...



Si no creen en el rigor de estos análisis, esperemos para ver la explosión mundial que se está configurando...

Notas:

(1) En la reciente reedición de mi libro sobre “A Teoria da Dependencia: Balanço e Perspectivas”, Editora Insular, Florianópolis, 2015, reproducimos un texto de 1975 donde reafirmaba mis análisis de la economía mundial que preveía una nueva división internacional del trabajo en la que se profundizaría la crisis del centro hegemónico de la economía mundial establecido fuertemente al final de la II Guerra Mundial. Se trata de la introducción a mi libro “Imperialismo e Dependencia”, cuya última edición en español fue publicada por la Biblioteca Ayacucho y el Banco Central de Venezuela, Caracas, 2011. Se puede acceder y descargar el libro gratuitamente. <http://theotoniodossantos.blogspot.com/p/livros-e-artigos-para-download.html>

(2) Ver Stiglitz: como bancos tornaram-se ameaça global <http://outraspalavras.net/capa/stiglitz-como-bancos-tornaram-se-ameaca-global/>

(Traducción: ALAI)

Fuente: <http://www.alainet.org/pt/articulo/172474>) 06/12/2018

VI. URUGUAY: ALGUNAS DIFICULTADES EN EL FRENTE AMPLIO.

Por Alberto Couriel Economista, Senador del FA.



El mundo vive etapas de dificultades e incertidumbres. Las instituciones financieras son las que ostentan más poder. Los activos financieros se multiplican y muestran como lo financiero predominan sobre lo productivo y lo social. Este poder financiero, es una de las causas principales de las grandes desigualdades del mundo de hoy. Y estas desigualdades son uno de los factores de los descontentos prevalecientes en el campo internacional. Entre estos descontentos prevalecen las críticas a la política, a los partidos políticos y a los dirigentes políticos. Ello puede significar que se pongan en juego los principios básicos de la democracia. La extrema derecha es la que más se aprovecha de esta situación. Ganaron en Italia, Austria, Polonia y Hungría en Europa. El triunfo de Trump en los EE UU es otra demostración de esta nueva situación, con las características que sus permanentes declaraciones multiplican las incertidumbres.

En América del Sur avanzan los gobiernos de derecha, pero seguramente la especial situación de Brasil sobresale sobre el resto. El triunfo de Bolsonaro es una muestra de la derrota de los partidos políticos, que puede terminar afectando la propia democracia, ya que de alguna manera ganaron los productores rurales conservadores, los militares y la iglesia evangélica.

Para países como Uruguay la democracia se ha transformado en un fin en si mismo. Para la izquierda su paradigma es la igualdad, debiendo avanzarse hacia ella con la libertad correspondiente. De acuerdo a latinobarómetro el Uruguay es el país donde la sociedad más se manifiesta a favor de la democracia. Junto con Canadá, Uruguay ostenta el título de democracia plena en todo el continente. En las últimas encuestas el apoyo a la democracia por parte de los uruguayos viene descendiendo. Los partidos políticos son parte esencial de la democracia por su función de representación y de intermediarios entre la sociedad y el estado. En el Uruguay los partidos políticos son relativamente fuertes. Los partidos tradicionales, blancos y colorados, tienen más de un siglo y el Frente Amplio cumplirá el próximo febrero 48 años. Los partidos políticos tienen sus diferencias internas, sobresaliendo en este sentido la historia del partido Nacional.

El Frente Amplio como coalición de partidos y movimiento de bases es un ejemplo de unidad, como la izquierda no la ha conseguido en el resto del mundo. El Frente Amplio



mantiene sus características de unidad, pero con algunas dificultades. El vínculo entre el ejecutivo y la fuerza política no es necesariamente fluido. Es notorio que desde el ángulo ideológico el Ejecutivo está relativamente a la derecha de la bancada parlamentaria y ésta, a la derecha de la fuerza política. Pero las mayores dificultades derivan de la propia fuerza política que en el futuro tendrá que renovarse.

La fuerza política tiene dificultades de debatir, de decidir, de resolver temas relevantes. Hay notorias pérdidas de confianza. Cualquier reunión del Secretariado y de la Mesa política sale al otro día en los medios de comunicación. A los 22 minutos de enviarse a los miembros del plenario, el documento del tribunal de conducta política sobre Eduardo de León ya estaba en los medios. ¿Quién lo envía? La discusión en los medios de comunicación entre los principales dirigentes del FA es muy negativa para la unidad. Los referentes de cada sector no concurren a las reuniones de la orgánica, no se encuentran, no se ven, no dialogan suficientemente. Es necesario una renovación de ello. Cuando el FA estaba en la oposición los cabezas de lista, junto a Tabaré Vázquez presidente del FA, nos reuníamos semanalmente. Seregni tenía su mesa chica para acordar y decidir.

A veces ocurre que un tema resuelto vuelve a los medios, como es el caso del último Congreso. En éste se adoptó una decisión por muy amplia mayoría sobre borrar los antecedentes de menores y eliminar la prisión preventiva para ellos. Al otro día del Congreso surgió una insólita polémica sobre este tema ya resuelto nítidamente por el Congreso. Lo sentí como una especie de record. También ocurre que se perdió la disciplina partidaria. Se está siempre en búsqueda del voto 50 en diputados. Legisladores que no votan lo acordado estatutariamente por la bancada, como el impuesto a las pasividades altas de los militares y artículos de la rendición de cuentas violan los acuerdos.



Si las reuniones de la orgánica son publicadas por los medios, no se puede debatir abiertamente. Si no se puede debatir no se puede decidir. Si los principales dirigentes no concurren a las reuniones orgánicas es difícil acordar y decidir. Hay estatutos muy antiguos que hay que renovar. Hay sobre representaciones que hay que modificar. Los 4 precandidatos a la Presidencia muestran rasgos de unidad y de diálogo. Podrían ser parte de la tan necesaria renovación. En la actual situación los grandes medios de comunicación, cuya línea principal es la derrota del FA en las próximas elecciones, se van a seguir divirtiendo con llevar a la opinión pública, no las cosas buenas que hace el gobierno, sino las diferencias y contradicciones entre los principales dirigentes y las propias dificultades de la mesa política.

Es muy importante fortalecer al FA como fuerza política y que el resto de los partidos sean lo suficientemente fuertes y representativos para garantizar el mantenimiento de la democracia. Del norte se viene la extrema derecha y especialmente de Brasil, donde todos estamos a la expectativa de las distintas resoluciones que surjan a partir del 1 de enero por parte de Bolsonaro. Por el momento no vemos peligro de penetración de la extrema derecha en el Uruguay. Pero no es malo estar atentos, sobre todo para defender la democracia y los grandes logros de los gobiernos frentistas.



PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.

VII. G20, EL COMERCIO Y LA ESTABILIDAD FINANCIERA. Por Michael Roberts, economista marxista británico.



La cumbre del G20 en Buenos Aires terminó con un acuerdo sobre el desacuerdo. Estuvieron de acuerdo en no estar de acuerdo sobre el mantenimiento de las normas comerciales multilaterales y estuvieron de acuerdo en estar en desacuerdo sobre la necesidad de combatir el calentamiento global mediante la reducción de las emisiones de carbono y gases de efecto invernadero. Y estuvieron de acuerdo en el desacuerdo sobre cómo tratar con el importante problema mundial de la migración.

La administración Trump afirmó que los EE.UU. estaban siendo estafados comercialmente por China y otros países porque las organizaciones multilaterales como la Organización Mundial de Comercio permiten a los competidores comerciales de Estados Unidos aprovecharse de sus conocimientos técnicos y subsidiar sus industrias a costa de Estados Unidos. Y la administración Trump ha decidido no aceptar restricciones a sus industrias y explotación de recursos con límites para el uso de combustibles fósiles y las emisiones de carbono correspondientes. Así que los EE.UU. permanecen fuera del acuerdo sobre el clima de París, mientras que resto de los países se adhieren a él (aunque sólo de palabra no de hecho).

El promocionado encuentro entre Trump y el líder supremo de China, Xi Jinping, resultó ser un alto el fuego. Los EE.UU. han acordado no imponer su previsto aumento de aranceles sobre las exportaciones chinas durante tres meses, mientras que los chinos estuvieron de acuerdo en comprar más bienes agrícolas de los Estados Unidos (que iban a hacer de todos modos). Como en el caso del control de las exportaciones de China supuestamente 'injusta' a los EE.UU. o la reducción de sus restricciones al capital estadounidense en China, se ha decretado una moratoria para la negociación. La guerra comercial podría reanudarse en la primavera de 2019.

El G20 sí demostró que no habrá pausa alguna en el aumento de la rivalidad entre una potencia económica hegemónica en declive relativo (los EE.UU.) y el aumento del poder tecnológico y comercial de China (y de otras economías asiáticas). Mientras la economía mundial se arrastra con un ritmo del crecimiento del PIB real del 3% y el comercio mundial prácticamente se estanca, este es sólo primer capítulo de la nueva batalla económica del siglo XXI.

El FMI, que supuestamente proporciona una visión objetiva en nombre del capitalismo global (y no de una nación o grupo de naciones), está claramente preocupado. La secretaria general del FMI, Christine Lagarde, la expresó así: “Hice hincapié en que el crecimiento global sigue siendo fuerte, pero que se está moderando y cada vez más desigual. Las presiones sobre los mercados emergentes han ido en aumento y las tensiones comerciales han comenzado a tener un impacto negativo, con el aumento de riesgos de recesión. La elección de la política adecuada, por tanto, es fundamental para las economías individualmente, para la economía global, y para las personas de todo el mundo”.



¿Qué hacer? Lagarde dijo que “la elección es particularmente dura en relación con el comercio. Estimamos que, si las tarifas recientemente levantadas o amenazadas continuasen o se aplicasen, alrededor de tres cuartos de un 1 por ciento del PIB mundial podrían perderse en 2020. Si, en cambio, las restricciones comerciales en servicios se redujeran un 15 por ciento, el PIB mundial podría ser superior en medio punto. La elección es clara: hay una necesidad urgente de apaciguar las tensiones comerciales, revertir los últimos aumentos de tarifas, y modernizar el sistema multilateral de comercio basado en normas”.

La cumbre del G20 demostró que estos objetivos tienen pocas posibilidades de alcanzarse. Para Trump “modernizar el sistema multilateral de comercio basado en normas” significa deshacerse de la OMC y recurrir solo a acuerdos comerciales bilaterales en los que los EE.UU. no sea superado en número. Para los otros, significa precisamente eso: superar con sus votos a los EE.UU.. Así que los aumentos de las tarifas arancelarias de Estados Unidos no van a ser “revertidas”; por el contrario, es muy probable que Trump bloquee cualquier papel de la OMC en las futuras negociaciones comerciales.

La 'globalización' y el 'libre comercio' agonizan en la medida en que la América del Trump intente revertir su pérdida de cuotas en el comercio y, aún más importante, sus cada vez más débiles rendimientos de los flujos internacionales de capital. [Escribí en julio](#) que la economía global había cruzado una línea roja cuando Trump impuso por primera vez sus aranceles a las exportaciones de China y China tomó represalias en reciprocidad.

Ya se está sintiendo el impacto de estas medidas. Si se excluyen las exportaciones de energía (petróleo), el comercio mundial de mercancías se ha estancado. [Como afirman los investigadores de la OCDE-G20](#): “Excluyendo los grandes exportadores de petróleo, como Rusia y Arabia Saudí, el comercio de los G-20 se ha estancado, lo que sugiere que la expansión constante de los últimos dos años se han estancado como consecuencia de las recientes medidas proteccionistas”. En Estados Unidos, las exportaciones se contrajeron un 1,7%. Aunque las exportaciones crecieron en China (2,4%) - lo que refleja en parte la venta excepcional de una plataforma petrolífera a Brasil, que ayudó a empujar hacia arriba las importaciones brasileñas en un 18,0% - esto sólo compensa en parte la contracción significativa de las exportaciones chinas (un 4,9%) en el trimestre anterior. Las exportaciones también se contrajeron en la Unión Europea en su conjunto (-0,8%), por segundo trimestre consecutivo, y en Australia (menos de 2.0%), Japón (menos de 2.0%), África del Sur (-0,8%), Turquía (menos 0,6 %) e India (menos 0,3%).

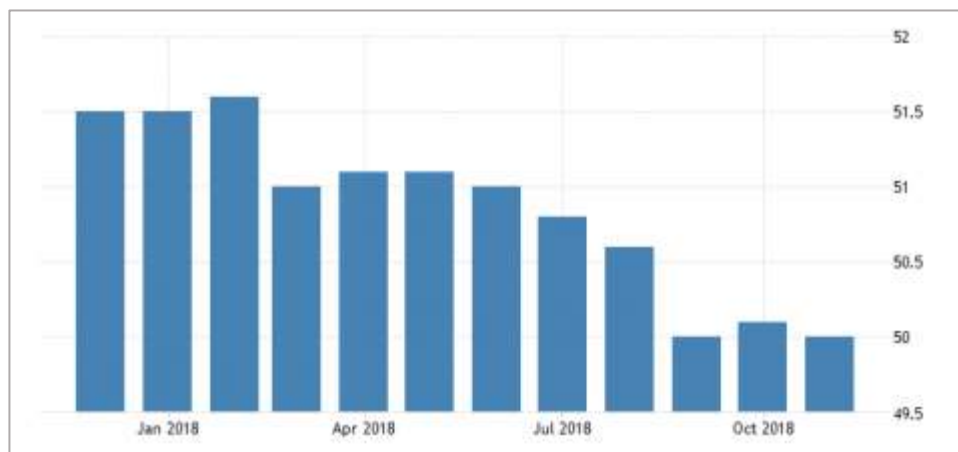




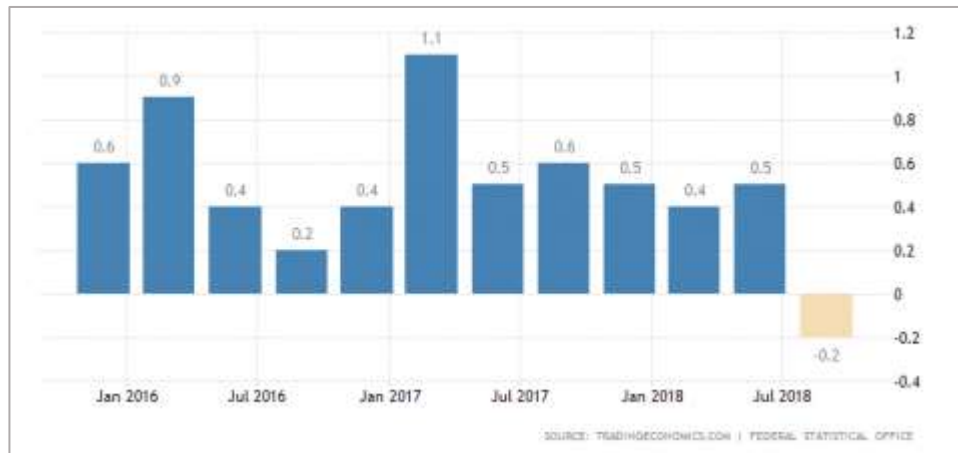
La OMC anunció después de la reunión del G-20 que el crecimiento del comercio mundial se desaceleraría aún más.



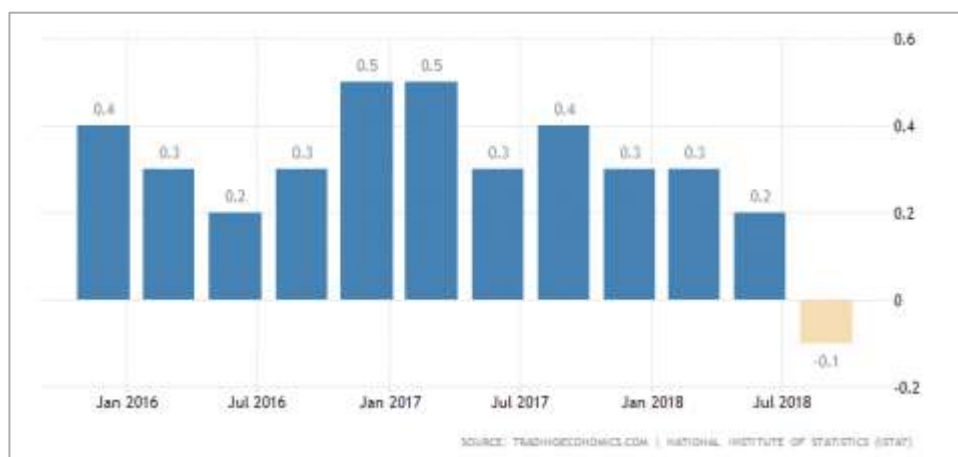
El crecimiento de las exportaciones de China se ha ralentizado y la actividad económica medida por el denominado índice de gerentes de compra (PMI) se ha frenado (el PMI en noviembre era 50).



En todas partes los índices PMI están cayendo y Alemania, una nación comercial industrial clave y el principal exportador europeo a China, sufrió una caída en el PIB real en el T3 de 2018. De hecho, el crecimiento del PIB real en el T3 de 2017 se desplomó a sólo un 1%.



En Italia, otra economía del G-7, donde las exportaciones son también muy importantes, la situación es aún peor. El PIB real cayó en el T3 y el crecimiento con respecto al mismo trimestre del año pasado se redujo a sólo un 0,7%



Por el contrario, la economía de Estados Unidos creció un 0,6% en el T3 y el crecimiento anual del PIB real fue del 3%, pero el crecimiento del T3 se desaceleró en relación con T2 y es probable que T4 sufra una nueva desaceleración.

Así que con el crecimiento del PIB global real reduciendo en 2019 y un comercio mundial estancado, la rivalidad entre las economías capitalistas en competencia, y entre los EE.UU. y China se intensificará.

Pero el comercio no es la única preocupación de la economía capitalista mundial. Sólo el mes pasado, [el FMI expresó su preocupación](#) por los riesgos de una 'deuda excesiva', sobre todo en el sector empresarial a nivel mundial. Y a continuación, justo antes de la reunión del G20, el presidente de la Fed estadounidense, Jay Powell, en su discurso ante el Club Económico de Nueva York, pareció sugerir que podría no aumentar la tasa de interés política de la Fed tanto como él y el mercado esperaban en 2019. ¿Qué le preocupa tanto, dado que el crecimiento del PIB real de Estados Unidos se sitúa en un 3% anual (los últimos datos del T3 de 2018) y los beneficios empresariales son de hasta el 20% después de impuestos (gracias a los recortes de impuestos sobre sociedades de Trump)? La respuesta parece estar en el nuevo Informe sobre la estabilidad financiera de la Fed.

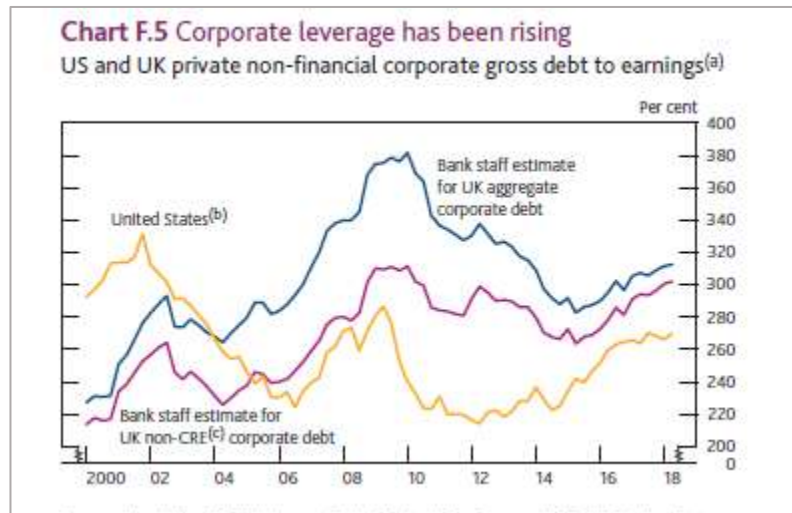


El informe cita cuatro indicadores para predecir una crisis financiera y llega a la conclusión de que el riesgo actual es sólo “moderado”. Pero el informe de la Fed señaló que esa “deuda contraída por las empresas es históricamente alta, y la emisión de deuda de riesgo ha crecido recientemente”. Y los “criterios de aprobación de algunos préstamos comerciales parecen haberse deteriorado aún más”, mientras que “el apalancamiento de algunas empresas está cerca de su nivel más alto de las últimas dos décadas”. Junto con “los riesgos que plantean el Brexit y los desafíos fiscales de la zona euro para los mercados e instituciones de Estados Unidos”, “...los problemas en China y otras economías emergentes podría extenderse a los Estados Unidos”. Así que parece que el riesgo de una nueva recesión no es 'insignificante', sino de hecho ‘moderado’.

El riesgo de una crisis de deuda empresarial también aparece en los informes de estabilidad financiera del Banco de Inglaterra y del Banco Central Europeo, publicados esta semana. [El BCE lo explica de esta manera](#): “Un gran volumen de deuda acumulada sigue pesando sobre el sector empresarial no financiero de la zona euro. En conjunto, el endeudamiento de las empresas no financieras de la zona del euro sigue siendo alta tanto en términos históricos como internacionales. La tendencia a la baja observada desde principios de 2016 parece haber llegado a su fin, con la relación deuda-PIB consolidada de las empresas no financieras estabilizada en el 82% para la zona euro en su conjunto - un nivel que todavía está por encima de los umbrales asociados con un exceso de deuda”.

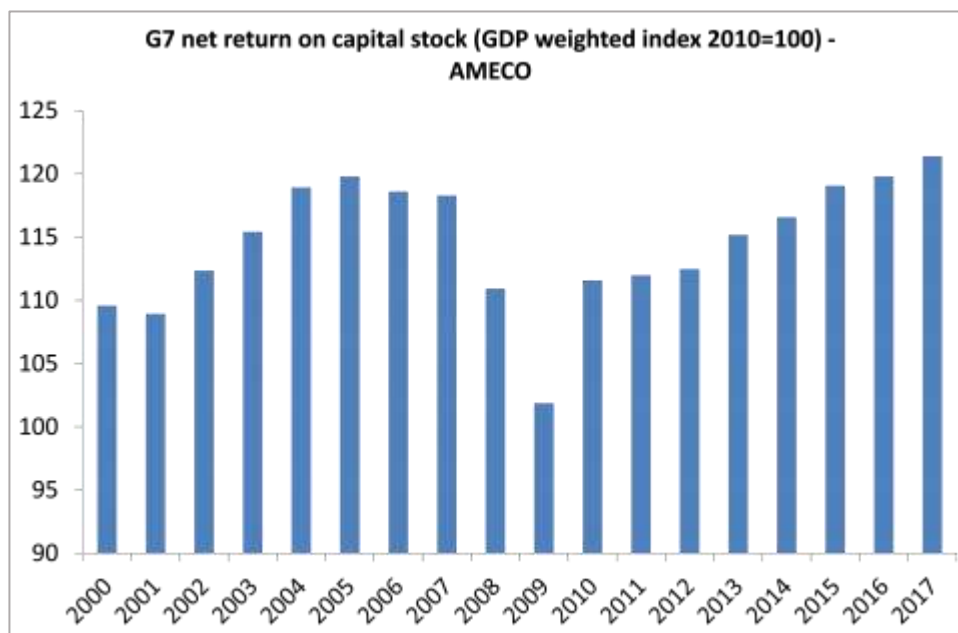
Pero las cosas van bien porque: 1) “la deuda y el total de activos y relaciones deuda-capital de la zona euro de las sociedades no financieras apunta a una evolución más favorable, al acercarse o situarse incluso por debajo de los niveles observados al inicio de la UME de precios de las acciones más altos y el efecto denominador positivo relacionado”; mientras que 2) los costes del servicio de la deuda siguen siendo muy bajos. En otras palabras, siempre y cuando las tasas de interés no se eleven demasiado, los mercados de valores se mantengan altos y las ganancias empresariales sigan aumentando, no habrá ninguna crisis. Pero “Un repentino deterioro en las perspectivas de crecimiento económico o un choque de costes podría, sin embargo, socavar la rentabilidad de las empresas, mientras que el aumento del proteccionismo comercial puede obstaculizar la capacidad de generación de beneficios de las empresas orientadas a la exportación”. Exactamente.

[La misma historia en el FSR del Banco de Inglaterra](#). La deuda de las empresas en relación con sus beneficios ha vuelto a situarse en los niveles anteriores a la crisis global de 2008, en todos los sectores a excepción del de bienes raíces. El Banco de Inglaterra llega a esta conclusión: “Un superior apalancamiento de las empresas podría amplificar las recesiones económicas”.



El enorme aumento de la deuda empresarial en las llamadas economías emergentes está bien documentado. Y en muchos artículos anteriores he demostrado que esta deuda crea las condiciones para una fuerte caída de la inversión y el crecimiento en las economías emergentes si el dólar se fortalece o la Reserva Federal eleva el tipo de interés (Turquía, Argentina).

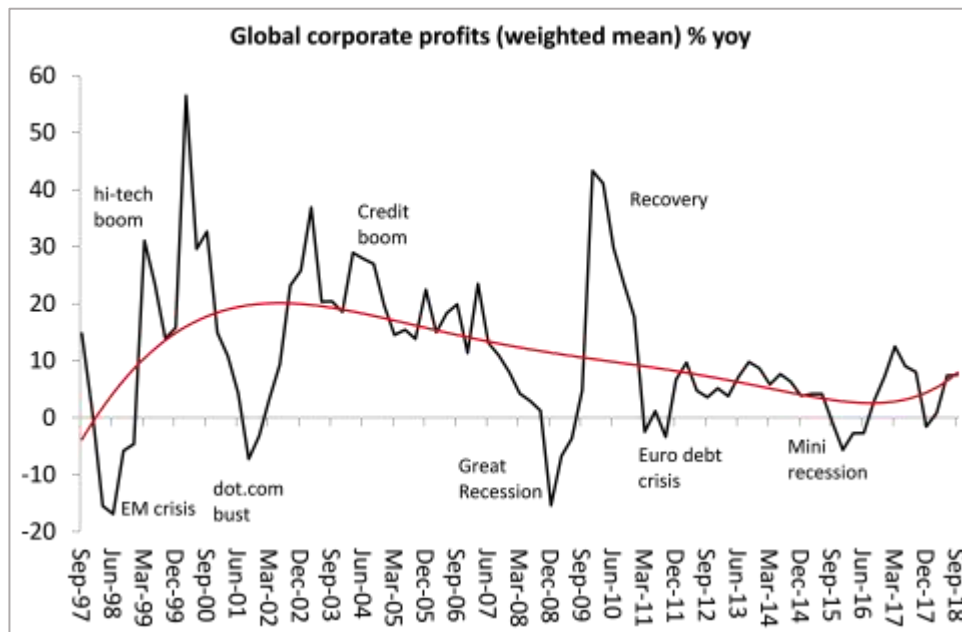
La base subyacente para el crecimiento económico en las economías capitalistas es la rentabilidad del capital. Utilizando la base de datos AMECO de la UE, podemos medir el rendimiento neto de capital social (NRC) para muchas economías. El promedio ponderado NRC del G7 alcanzó su punto máximo en 2005, mucho antes de la Gran Recesión. La tasa de ganancia del G7 sólo recuperó el nivel de 2007, diez años después, en 2017 - y sólo a causa de una mayor rentabilidad en los EE.UU. y Japón. Las otras cinco economías todavía tienen tasas de ganancia inferiores.



De hecho, ha habido una larga depresión en el crecimiento de las ganancias globales desde la Gran Recesión. Entre 1997-2007, el crecimiento global de las ganancias promedio fue



de un 15% anual. Desde el año 2008, ese promedio ha sido sólo del 6,3% y desde 2011, sólo del 4% al año.



Después de la Gran Recesión de 2008-9, los beneficios globales se recuperaron fuertemente antes de caer de nuevo en la crisis de la deuda en euros de 2011-2. Otra modesta recuperación tuvo lugar hasta que los precios del petróleo y los beneficios del sector energía se derrumbaron en 2015. Los precios de la energía se han recuperado en paralelo a la inversión en el sector energía.

Mientras las ganancias globales sigan aumentando, no se producirá una nueva caída de la inversión y de la producción global. Sin embargo, en los últimos meses, los precios del petróleo han caído de nuevo y con la crisis comercial global, las perspectivas de crecimiento de los beneficios en 2019 se oscurecen rápidamente.

Fuente: <https://thenextrecession.wordpress.com/2018/12/02/g20-trade-and-financial-stability/>

Traducción: G. Buster

CARTAS Y COMUNICADOS.

Estimados Compañeros y Compañeras

El proceso de elección universal en nuestra organización sindical ha concluido. El día, 26 de noviembre se ha constituido el directorio nacional de nuestra CGT por el periodo 2018 – 2021.

Saludamos a los dirigentes electos y le invitamos a seguir dándolo todo por la organización nacional. A quienes reciben este comunicado, ya sean socios o amigos de la organización, les invitamos a seguir apoyando cada una de nuestras iniciativas.

Un abrazo clasista a todos.

DIRECTORIO NACIONAL DE LA CGT:

- Presidente, Esteban Hidalgo Salas.
- Tesorero Mauricio Guajardo Perez.



- Secretario, Manuel Ahumada Lillo.
- Encargado de Catastros y Coordinador del Trabajo Regional, José Contreras Díaz.
- Encargado de Negociación Colectiva, Conflictos y Solidaridad, Adela Alvarado Mariman.
- Encargado de Medios de Comunicación Internos, Propaganda y Movilización, Ivan Rojas Rojas
- Encargado de Bienestar, Educación y Gestión Previsional, Pedro Toledo Orellana
- Encargado de Actividades con Asociados, Jurídico y DD.HH, Susana Sepúlveda Miranda
- Encargado de Regiones I, XV,II y III, Enzo Escobar Olmos.
- Encargado de Regiones IV y V, Claudio Abarzua Vira.
- Encargado de Regiones VI y VII, Claudio Almonacid González.
- Encargado de Regiones VIII,IX,X y XIV, Juan Silvestre Molina
- Encargado de Regiones XI y XII, Liliana San Martin Pérez.

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL C.G.T. CHILE

Santiago, 29 Noviembre del 2018.